

El motor que no se apaga nunca: las comisiones del CTPCBA

A lo largo de la historia del CTPCBA, se formaron comisiones de trabajo que se convirtieron en la herramienta fundamental para mantener en movimiento al Colegio. Ellas fueron analizando por áreas, temáticas, idiomas e intereses las diferentes inquietudes de los matriculados, con nuevas propuestas y proyectos. Hoy más que nunca, las comisiones necesitan del apoyo de todos los matriculados para su fortalecimiento y crecimiento.



A lo largo de nuestra fecunda historia como institución, el Colegio ha encontrado en las comisiones el mejor motor para su andar constante. Ese motor es el que nunca se apaga y que una vez más se dispone a darle marcha al Colegio en el año que pronto comienza. Podemos decir sin temor a equivocarnos que la historia de las comisiones es también la historia del Colegio, que ya pasó los cuarenta años de edad.

Y, justamente, por su trascendental vigencia, las comisiones necesitan del apoyo de todos los matriculados. ¿Cómo? De un modo muy sencillo: con una participación activa permanente.

En el Colegio funcionan de forma sostenida veintidós comisiones de trabajo con un consejero a cargo (a veces, dos), un coordinador y un secretario que plantean el trabajo por seguir. A partir de allí, comienza un trabajo en común, una apuesta por el beneficio del otro, de cada uno, de todos. Las opciones son numerosas, hay comisiones en número suficiente para cubrir intereses e inquietudes de un amplio espectro.

Compartir un momento agradable, informarse de las últimas novedades del campo laboral y académico, aprender del otro, proponer debates, programar actividades... En definitiva, ser parte del Colegio. Esos son algunos de los

objetivos que se logran cuando se forma parte de una comisión.

Las comisiones son el lugar donde de un modo muy particular se practica la interacción profesional constante. Son un canal clave por donde circula todo tipo de información útil para la vida académica profesional, un lugar propio para encontrar datos, pistas y sugerencias que se comparten, y donde la colaboración mutua es moneda corriente.

Los orígenes

No fue fácil. Las comisiones nacieron como áreas de un trabajo específico, de una actividad definida, como unidades que le daban sentido al conjunto institucional. A medida que el Colegio crecía, se generaban demandas que las comisiones comenzaron a cubrir y a satisfacer.

El trabajo de las comisiones le ha permitido al Colegio alcanzar siempre una gran cantidad de metas que de otro modo sería imposible lograr. Pero para continuar en esta senda exitosa, se necesita el apoyo de todos los matriculados. La experiencia de participar de una comisión está sembrada de beneficios, éxitos presentes y futuros. Y es imperdible.

Por eso, los esperamos a todos para sumarse a las comisiones durante el año 2014, para que nuestro Colegio siga alcanzando las metas que todos supimos conseguir. ■